

Copio.

469

Buenos Ayres Marzo de 1868.

Señor D.^o Don Benjamín Victoria.

Mi querido D.^o y am.^o:

Por su favorida del 20, que hoy ha llegado a mis manos, soy informado de que el Sr. V. redactado de su estimable familia en la Concepción.

Mi última carta a V. fui del 12, cuyo duplicado incluyo a V. por si se hubiera extraviado el principal.

A medida que se acercan los momentos de elección de Electores, y se aproxima el día de la elección de Presidente, los espíritus en fuego de la Providencia, se agitan extraordinariamente. Lo ves y heigo tanto mi querido D.^o que estoy emborachado, y francamente, le declaro, con la lealtad de mi carácter y la buena fe con que siempre he emitido a V. mis opiniones, que no sé si puedo atinar, quien en definitiva será el elegido.

El Señor General Urquiza tendrá voto como es natural; los tendrá también Sarmiento, Olazábal y Olina: ahora dudo, que ninguna de estas candidaturas aisladas tenga los votos suficientes para ser proclamado Presidente con arreglo a la Constitución y entonces supongo yo vendría

de que el Congreso haga la eleccion de Presidente entre los dos Candidatos que tengan mas votos.

Aquí se ha metido mucha bulla sobre un arreglo o pacto celebrado entre el Sr. General Urquiza y Salina. Mi rason Q^r ha rechazado, y rechaza que tal convenio haya tenido lugar ni que exista; opino así por diversas mil razones, que estarian al alcance de su ilustrada inteligencia, motivo por el cual, me voy a replanar sobre este punto.

Si el Q^r Elizardo cuenta con el apoyo del General Urquiza, no hay que pensar que ninguna candidatura pueda sobreponerse a ellos, su triunfo seria pleno y cumplido. Si el Q^r Elizardo no tiene el apoyo del General su triunfo es dudoso.

Respecto de los Señores Taboada, no hay que dudar, que trabajan calorosamente y debo suponer, que de buena fe en favor de la candidatura de Don Rufino. He leído Q^r y puede Ud. creerme mas de 40 o 50 cartas de setecientos H. en las que aseguran al Q^r Elizardo un triunfo completo. He leído tambien copia de una carta de uno de los S^{res} Taboada (no recuerdo en este momento su nombre) dirigida al Señor General Urquiza, en la que le manifiesta las razones que tienen para no apoyar la candidatura del Señor General Urquiza.

y si la de Olivalde: supongo que Ud. tendria
conocimiento de esta carta p.^{ta} q.^{ta} ella ha sido diri-
jida

Tambien he lido muchisimas cartas
de Gobernadores, y personas influyentes de los
Pueblos de San Luis, Abasco, Rioja, Casama-
ca, Santiago Tucuman, Salta, Tucui, Santa Fe, y
Corrientes, asegurando a Don Rufino el triunfo
de su candidatura. Se que tienen trabajos serios
en Corrientes y en este momento sepan su asene-^{te}
sobre Ordoña en donde van a organizar traba-
jos con elementos. Ahora no se mi querido Q.^{to}
lo que resultara de todo esto, pero si le puedo
asegurar, que en los ultimos momentos, el General
Mitre hechara el voto, como vulgarm.^{te} se dice,
en favor de la unica candidatura de el que es la
de Don Rufino.

Ud. sabra que Don Mariano Cabal
estuvo en San Jorje al regreso este Senor ha mani-
festado a todo el mundo sin rebozo, que el Senor
General le ha dado Carta Blanca para que tra-
baje en Santa Fe y en las Provincias en donde
tenga amigos en favor de la candidatura de
Don Rufino por ser ella la del Senor General
Urquiza a la cual quiere prestiparla con toda su
influencia, agregando que por orden del Senor
General ha mandado proclamar en Santa
Fe la candidatura de Don Rufino. El Senor
Cabal ha asegurado esto al Senor Mitre

ya al Señor Alcalde, y a' todo el mundo. Ahora
ya no se O^r lo que haya de positivo a' este res-
pecto. Mientras tanto se asegura que el Señor
General Urquiza ha mandado a' los pueblos,
comisionados con fuertes sumas para proclamar
y levantar su candidatura. Se asegura tam-
bien, que el Señor Ocampo partió del Paraná
llevando 3000 onzas con igual propósito. De
aquí salen también comisionados para distintos
puntos del interior con el objeto de hacer triun-
far la candidatura de Don Rufino. Vd. se
hará cargo de que estos comisionados han de
ser apoyados con elementos para el desempeño
de su misión, por que no podría ser de otro
modo, y aun creo mas mi querido O^r, que
algunos de estos comisionados han de ir maralla
en sus trabajos al fin que se proponen em-
pleando medios algo fuertes; está en opinión
mía por lo que veo y observo.

Por eso he dicho a' Vd. al princi-
pio de esta carta, que me encuentro con mi Cabe-
za mareada en presencia de tantos trabajos ele-
torales, sin poder saber o' calcular que es lo que
en definitiva resultará.

Lo que hay de cierto es, y esto está en
la conciencia de todos, que a' donde se recuerde la
influencia del General Urquiza el triunfo será
definitivo. Si realmente el General no trabaja
en favor de su candidatura, como lo ha argumentado

2.

también el Señor Cabal, yo le declaro mi querido
 Q^{to} que de todos los Candidatos en suyo ninguno
 no me gusta tanto como el Q^{to} Cliraldi, salvo
 la Candidatura del General Urquiza, que p^a
 mi Q^{to} esta arriba de todas en elección; pero
 si esta Candidatura no tiene probabilidades de
 un triunfo espléndido, no me gustaria la de-
 rrota de ella y antes veria con muchos gustos
 que esa influencia rodease al triunfo de la can-
 didatura Cliraldi, por ser ella la que mas
 garantías podria ofrecerle al General, y por q^e
 yo desearia tambien que el General quedase con
 la legitima influencia que por tantos titulos me-
 rita en el futuro Gob^{no} Nacional, influencia que
 derramaria muchos bien en las Provincias y
 contribuiria poderosam^{te} a establecer de un modo
 duradero la paz en la Republica.

No soy de opinion, y voy a darsela con-
 todo el interes que me inspira la verdadera amis-
 tad que profeso al General, a quien quiers con-
 diciones y de Orason, y por que mis opiniones
 son sanas, y naidas del amigo leal y verda-
 dero, quisiere que nos las pusiere a un lado
 y que por el contrario las considerase. Es nece-
 sario que el General medite mucho antes de
 proclamar y elevar su candidatura. Si cuenta
 con elementos ciertos y positivos de triunfo esta
 bien, pero si hay dudas no debe exponerse a
 una derrota por que temo muchos los fatigos

concomitantes, que podrian surgir si en eleccion
no tuviese lugar. Y aun digo mas mi querido
Dr. llevado siempre de la buena fe por que no pue-
do adoptar otro sistema cuando se trata de la persona
del Señor General Urquiza, a quien le he de ser
fiel hasta los ultimos momentos de mi vida. Pue-
den no serle agradables mis opiniones pero no es
esto lo que busco yo no he de traicionar mi concien-
cia para alabarle en un deceso o proposito cuando
en esto crea que procedo en daño de su persona.
Sancionemente pues con estos sentimientos, yo opino,
que en el caso de ser nombrado Presidente de
la Republica el General Urquiza la guerra civil
arderia en toda ella. Yo quisiera equivocarme
mi querido Doctor en estos fatales pronosticos, pero
temo no equivocarme. Estoy cerca de las opinio-
nes que se discuten y del designio de los hom-
bres que estan en la politica y que serian
los actores del movimiento que se operaria.

Lo que no puedo tener el gusto de
conversar con Ud. he querido esplanarle en
esta carta mis ideas y opiniones, con la fran-
queza y naturalidad que acostumbro y sin
emplear terminos diplomaticos, sino hacerlo con
materialidad declarandole: que cuanto le expre-
so sobre este asunto, es nacido de lo mas
intimo de mi corason y de mi conciencia, sin
la precision de ninguna influencia ni de extra-
ñas opiniones a la mia. Hablando con Ud.

42

o el Señor General, no le diría otra cosa, sino lo que le transmito en esta carta, podría únicamente aglomerar otras razones y apoyarlas en muchas cosas de que tengo consciencia, y que motivan el juicio acabado que transmito a' Ud. en esta comunicación.

El Señor General Uguirra ha llegado a una edad de la vida en que no es prudente ni siquiera aventurar el resto de su existencia a las eventualidades y caprichos de la guerra civil, ha alcanzado un punto muy elevado en la República Argentina, no debe exponerse a' descender de él. Los alagos que ofrece el poder no deben cambiarse por los que ofrece la vida doméstica cuando se está rodeado de una numerosa familia. Los deberes de Padre que le impone la naturaleza, están en mi opinión mas arriba, que toda ambición de poder. La vida es corta, y mas corta la hacen los peligros y sinsabores que ofrecen los partidos políticos.

El General Uguirra no debe tener otra ambición a' la altura que ha llegado, sino la de ser respetado considerado y querido de sus conciudadanos. Esto debe alagar a' su corazón mas que cualquiera otra cosa, y esto es lo unico que puede garantizarle su felicidad y tranquilidad doméstica; como se alcanza esto? Es facil mi querido Dr. Desprenderse

de toda aspiracion tendiente a la Cosa pública y
prestando su influencia para que se establezca
y consolide un Gobierno que haga el bien de la
República Argentina. Esta es la mision del Gene-
ral Urquiza y así seria mas grande su
gloria y su nombre.

Estas son las apreciaciones de mi querido
mi querido D^r apreciaciones que no estan acom-
pañadas de pasiones de partido sino del deseo
de ver terminadas tantas perturbaciones en el
Orden social de los pueblos duplicadas ya
por tantas desgracias que los han conducido
ya a la ruina y desolacⁿ en que se encuentra.

Hase dias que no ves al General
Mitre, no se si este Señor se habrá dirigido
al General Urquiza, como me prometis^o lo iba a hacer.

En la carta que le dirigí a Vd el 12,
le incluia una del D^r Elizardo p^a Vd. Si
mi carta se ha extraviado, hazame Vd. el gusto
de avisarme para prevenirme de esta circun-
stancia al Señor Elizardo p^a que duplique su carta
a Vd. Si Vd. quiere escribirme algo p^a que
le comuniqué a este Señor o al General Mitre
Vd. me lo dirá.

Ahora voy a ocuparme de
otros asuntos por que con referencia a elecciones
de Presidente, ya nada tengo que decirle mi
querido D^r; solo espero lo que Vd. quiera
comunicarme sobre este asunto, pues mientras

3

143

yo ignore, que es lo que positivamente piensa el General respecto a' él, yo no puedo formular opinion ninguna, y creo que mi mision esta marcada, retirarme al rincon de mi Escritorio, que es mi taller, donde tengo que trabajar, para responder a' las fuertes Compromisos que me agobian, y mirar en silencio todo lo que se opera en el sentido de ambiciones personales.

Yo no pretendo ningun destino publico como Vd. muy bien lo sabe; no tengo ambicion personal ninguna; no pertenezco a' ningun circulo politico; soy obrero perseverante en el trabajo; hago todo el bien que me es posible: esta es la ambicion de mi forason, es la que mas me satisface, y la que mas me hace gozar.

Mi inteligencia no esta educada en la politica ni en la intriga; a' penas puedo explicar mis sentimientos y mis ideas; no tengo presuncion de saber, por que desde 11 años de edad entre al trabajo personal, sin otro apoyo, que la providencia. Jamas he tenido la vanidad de pretender brillar en ningun sentido; he procurado de siempre, ser real, consecuente a' la amistad, y responder con lealtad a' las personas que me han favorecido con su amistad.

Esta sera mi querido D^r la ultima carta, que le dirija a' Vd. respecto a' la cuestion

Presidencial. Como ultima palabra sobre este asunto le dire: que quisiera que mi respetable amigo el Señor General Urquiza tuviese conocimiento de los sentim.^{tos} y opiniones que manifiesto en esta Carta, en la que sin duda no encontrará un lenguaje elevado, pero si vera la opinion franca del hombre de Corazon y del verdadero amigo. Si mis ideas no le son gratas o ellas no responden a sus deseos, lo sentirei mucho, pero a mi me quedara la satisfaccion de haber llenado la mision y los deberes del verdadero amigo.

El Gobierno del Sr. Rivalde, dado caso, que fuere llevado al elevado puesto de Presidente no puede llenar su mision ni ofrecer a la Republica el beneficio de la paz, sin contar con el brazo fuerte y el apoyo del General Urquiza, por consiguiente el General quedaria en condiciones muy elevadas y con una marcada influencia en el futuro Gobierno Nacional: esta es mas gloria para el General Urquiza, que si el fuese proclamado Presidente. Esta es mi ultima reflexion sin que tenga la pretension de que el Señor General se desvie del plan que se hubiere trazado en presencia de los momentos solemnnes por que atravesara la Republica q^{ue} reclama una serie atencion.

Ganado Vacuno: Tengo una opinion muy favorable, del valor de las haciendas vacunas.

en que hay motivos muy fundados, para que
 ellas suban de valor. Si Vd. puede comprar
 barato 10, ó 15000 cabezas al corte, creo como un
 hecho evidente, que en un año doblaría Vd.
 su capital. Este reculeado lo considero muy
 infalible, siempre, que Vd. tenga buenos Cam-
 pex para alimentar estas haciendas y cuente
 con personal inteligente y de probidad para
 su cuidado. Venia con gusto que Vd. hiciera
 algo en apoyo de mi opinion, y se la mani-
 fiesto con todo el interes que abrigo en favor
 del bien estar de Vd.

El ganado lanar forzosam.^{te} ha de me-
 orar de condiciones de precios ha llegado al últi-
 mo grado de baje. Este año no se matará
 aqui menos de tres millones de ovejas, y cap-
 nes. Este consumo en los saladeros ha de ir
 en aumento buscando el producto de la grana
 lebo y queso. La mortandad, que este año
 ha superimentado en el ganado lanar este
 País. Es imposible estimar la cifra; hay de-
 partam.^{tos} que han quedado reducidos a la
 cuarta parte de las mafadas que existian. Es-
 tar perdidas que se sufren con frecuencia, el
 fuerte consumo de los vapores, y las probabi-
 lidades, que hay, de que al fin los Estados
 Unidos, admitiran nuestras lanas el consumo
 con tarifas bajas; todas estas causas presagian
 para el porvenir mejores condiciones de precios

para el ganado lanar. Es preciso tener presente, que el mercado de los Estados Unidos, solo consume mas lanas, que todos los mercados de Europa: me refiero á las lanas del Rio de la Plata.

Haciendo votos por la conservacion de Vd. y de su apreciable familia le reitero los sentimientos de amistad y aprecio con que me suscribo de Vd. tal y verdadero Am^o

H. G. S. M.

firmado Fr^o J^o G^o Lucena.